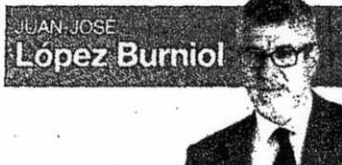


## Memoria y vida



JUAN JOSE  
López Burniol

# Keynes y el sueño de la razón.

**C**hurchill dijo un día que «si usted coloca a dos economistas en una habitación, obtiene dos opiniones, a menos que uno de ellos sea lord **Keynes**, en cuyo caso obtiene tres». Pero, aunque fuera cierto, es grande la sugestión que ejerce el pensamiento de **Keynes**. Así sucede con dos textos recién publicados con el título *Dos recuerdos*. El primero narra un episodio de la negociación ulterior al armisticio de 1918. En el segundo -*Mis primeras creencias*-, rememora su formación en Cambridge y lo que les influenció, a él y a su grupo, el profesor **G. E. Moore**, autor de los *Principia Ethica*.

Cuenta **Keynes** que aceptaron como una religión el pensamiento antimetafísico -pero no empírico- de **Moore**: «Nos parecía que todo tenía un carácter científico y racional», por lo que «nuestra comprensión del bien era exactamente igual que nuestra comprensión del color verde, y pretendíamos manejarlo con la misma técnica lógica y analítica que era apropiada para este último», por lo que repudiaban la idea de que hubiese una vena de maldad, demente e irracional, en mucha gente. «No éramos conscientes -añade- de que la civilización era una corteza fina y precaria construida por la personalidad y la voluntad de unos pocos y mantenida solo por normas y convenciones hábilmente establecidas». La visión seudorracional, que llevaba a la trivialidad y la superficialidad, además de a la falsedad, se fue acentuando -dice **Keynes**- a medida que se acercaba 1914: «Nuestros comentarios sobre la vida y los asuntos eran brillantes y divertidos, pero insustanciales, pues no se fundamentaban en un diagnóstico sólido de la naturaleza humana». Quizá nuestra época se parezca a aquella.

Notario.